

Depilación permanente - aplicaciones en los hombres

El vello terminal es un tipo de pelo caracterizado por su intensa pigmentación, mayor grosor y tamaño de la glándula que le proporciona el sebo en forma individual. Estos vellos se localizan característicamente en el área de la barba, cuello, pecho y espalda.

Ellos pueden ser causa de molestia porque se “encarnan” continuamente al rasurarse, lo cuál desemboca en inflamación, enrojecimiento, formación de pus y escaso sangrado. El conjunto de todas estas complicaciones se conoce como “pseudofoliculitis”, y constituye el mismo problema que presentan las mujeres al rasurar el área del bikini. Afectan más a menudo a personas con fototipos de piel oscura y pelo rizado.

El proceso ha resultado llamativamente difícil de tratar. Para esta entidad existen múltiples formas de tratamiento en forma de cremas que comprenden antibióticos tópicos o sistémicos, preparados de peróxido de benzoilo y corticosteroides tópicos e intralesioales – ninguno de ellos 100% efectivo... Este fracaso del tratamiento ha propiciado que muchos pacientes afectados se dejen crecer la barba en lugar de luchar contra esta foliculitis crónica o contra tratamientos ineficaces.

La depilación permanente con el Láser Diodo es una forma de tratamiento y prevención que es 100% efectivo ante este problema.

¿Cómo funciona el Láser Diodo?

Lo que se pretende es destruir selectivamente las células germinativas del pelo sin dañar el tejido circundante (no hacer quemaduras sobre la piel y no producir cambios en los pigmentos). Al impactar la luz sobre la piel, una parte de ésta sale reflejada; el resto es absorbida. Esta energía se transmite a lo largo del tallo piloso y si la cantidad de energía que llega a la protuberancia es suficiente, se realiza su destrucción, consiguiendo lo que se llama "fototermolisis selectiva".

El grado de eficacia es dado por varios factores condicionantes, como:

- Color del pelo – cuanto más oscuro, mejor será el resultado de la depilación.
- Tipo de piel – los tipos I y II resultan más favorables que los tipos III y IV, y mejor que el V.
- Grosor del pelo – entre más grueso, el resultado será mejor.
- Estado evolutivo – el anágeno mejor que catágeno y telógeno.
- Localización – el superficial es más favorable que el profundo.

Como en todo acto médico, se pueden encontrar efectos secundarios, unos buscados y otros no deseados. Los efectos inmediatos incluyen: eritema o enrojecimiento, edema perifolicular (buscado, indicativo de tratamiento correcto), o quemaduras (efecto no deseado). Los efectos tardíos incluyen: hipopigmentación (disminución del pigmento de la piel) o hiperpigmentación (aumento de la pigmentación). Todos estos efectos secundarios suelen ser temporales.

El tratamiento se realiza en sesiones mensuales que van de 7 a 10 en número, ya que el pelo crece en ciclos. Representan la única forma de depilación de verdad permanente – por ende, la resolución completa de los problemas de “pseudofoliculitis”.